



"Pongo mi alma en tus manos..."



Boletín nº 91. Febrero de 2018.

Presidente : José Luis Vazquez Borau

Director : Jesús Sierra López

Consejo Editorial: Aisha Massida
José Luís Nava
Miguel Ángel Delfino
Álvaro Ricas

Redacción:

Portada / Contra portada	Álvaro Ricas
Editorial	Jesús Sierra
Viaje apostólico	Redacción Vaticana
Diálogo en la frontera	José Nava
Mensaje CEE	J. Bastante (Religión digital)
Superar el confesionalismo	P. José M. de Haro
Historia del ecumenismo	Victor Viciano
Reseña editorial	José Luis Vazquez
Calendario Pluricultural	José Midelt
Ecós del desierto	Álvaro Ricas

COMUNICACIONES: redaccionhoreb@gmail.com
jsierral2010@gmail.com
foucauld.horeb@gmail.com



ÍNDICE

	Pag.
EDITORIAL.....	5
VIAJE APOSTÓLICO CHILE – PERÚ	6
DIÁLOGO EN LA FRONTERA	9
MENSAJE DE LA CEE POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS.....	11
SUPERAR EL CONFESIONALISMO:.....	13
HISTORIA DEL ECUMENISMO (I).....	16
RESEÑA EDITORIAL	20
CALENDARIO PRURICULTURAL.....	23
ECOS DEL DESIERTO	29
OREMOS:	31

EDITORIAL

Queridos amigos y amigas del Boletín de la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld:



¡Paz y bien a todos vosotros!

Es un placer poder traer en este boletín de febrero los frutos del octavario de oración por la unidad de las Iglesias. La Unidad, en este mundo, es un don del Espíritu, pero llena de gozo ver como humanamente nos ponemos en disposición de recibirlo. Hoy estamos un poco más cerca.

No es que durante este mes no haya ocurrido ningún atentado contra la Paz que impida nuestra comunión; sigue habiendo mucho trabajo en África, Asia y el Sur de América, pero unidos en la oración con El, renunciando a nosotros y dejándolo en Sus manos, como nos resulta familiar por la espiritualidad de nuestro hermano Carlos, vamos desbrozando el campo para la siembra. Parafraseando al poeta Antonio Machado:

"Todo pasa y todo queda,
pero lo nuestro es amar,
amar abriendo camino,
incluso sobre la mar."

El tiempo vuela y en el siguiente número, tras casi haber terminado de celebrar la pascua del nacimiento, estaremos ya en plena cuaresma, preparando nuestra más importante pascua. Os invito a todos a compartir este momento para seguir enriqueciendo este boletín.

Como siempre quedamos a la espera de vuestras sugerencias y participaciones y toda la redacción espera que su trabajo os ayude en vuestro cotidiano Nazaret.

Vuestro pequeño hermano en el camino.

Jesús Sierra.

VIAJE APOSTÓLICO CHILE – PERÚ

Reproducción íntegra de la última homilía del Santo Padre en Perú. Un mensaje claro y directo muy válido para todos en nuestro Nazaret.



«Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y predícales el mensaje que te digo» (Jon 3,2). Con estas palabras, el Señor se dirigía a Jonás poniéndolo en movimiento hacia esa gran ciudad que estaba a punto de ser destruida por sus muchos males. También vemos a

Jesús en el Evangelio de camino hacia Galilea para predicar su buena noticia (cf. Mc 1,14). Ambas lecturas nos revelan a Dios en movimiento de cara a las ciudades de ayer y de hoy. El Señor se pone en camino: va a Nínive, a Galilea... a Lima, a Trujillo, a Puerto Maldonado... aquí viene el Señor. Se pone en movimiento para entrar en nuestra historia personal y concreta. Lo hemos celebrado hace poco: es el Emmanuel, el Dios que quiere estar siempre con nosotros. Sí, aquí en Lima, o en donde estés viviendo, en la vida cotidiana del trabajo rutinario, en la educación esperanzadora de los hijos, entre tus anhelos y desvelos; en la intimidad del hogar y en el ruido ensordecedor de nuestras calles. Es allí, en medio de los caminos polvorientos de la historia, donde el Señor viene a tu encuentro.

Algunas veces nos puede pasar lo mismo que a Jonás. Nuestras ciudades, con las situaciones de dolor e injusticia que a diario se repiten, nos pueden generar la tentación de huir, de escondernos, de zafar. Y razones, ni a Jonás ni a nosotros nos faltan. Mirando la ciudad podríamos comenzar a constatar que existen «ciudadanos que consiguen los medios adecuados para el desarrollo de la vida personal y familiar y eso nos alegra, el problema está en que son muchísimos los “no ciudadanos”, “los ciudadanos a medias” o los “sobrantes urbanos”» que están al borde de nuestros caminos, que van a vivir a las márgenes de nuestras ciudades sin condiciones necesarias para llevar una vida digna y duele constatar que muchas

veces entre estos «sobrantes humanos» se encuentran rostros de tantos niños y adolescentes. Se encuentra el rostro del futuro.

Y al ver estas cosas en nuestras ciudades, en nuestros barrios, que podrían ser un espacio de encuentro y solidaridad, de alegría, se termina provocando lo que podemos llamar el síndrome de Jonás: un espacio de huida y desconfianza (cf. Jon 1,3). Un espacio para la indiferencia, que nos transforma en anónimos y sordos ante los demás, nos convierte en seres impersonales de corazón cauterizado y, con esta actitud, lastimamos el alma del pueblo, de este pueblo noble. Como nos lo señalaba Benedicto XVI, «la grandeza de la humanidad está determinada esencialmente por su relación con el sufrimiento y con el que sufre. [...] Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana».

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se dirigió a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. A diferencia de Jonás, Jesús, frente a un acontecimiento doloroso e injusto como fue el arresto de Juan, entra en la ciudad, entra en Galilea y comienza desde



ese pequeño pueblo a sembrar lo que sería el inicio de la mayor esperanza: El Reino de Dios está cerca, Dios está entre nosotros. Y el Evangelio mismo nos muestra la alegría y el efecto en cadena que esto produce: comenzó con Simón y Andrés, después Santiago y Juan (cf. Mc 1,14-20) y, desde esos días, pasando por santa Rosa de Lima, santo Toribio, san Martín de Porres, san Juan Macías, san Francisco Solano, ha llegado hasta nosotros anunciado por esa nube de testigos que han creído en Él. Ha llegado hasta Lima, hasta nosotros para comprometerse nuevamente como un renovado antídoto contra la globalización de la indiferencia. Porque ante este Amor, no se puede permanecer indiferentes.

Jesús invitó a sus discípulos a vivir hoy lo que tiene sabor a eternidad: el amor a Dios y al prójimo; y lo hace de la única manera que lo puede hacer, a la manera divina: suscitando la ternura y el amor de misericordia, suscitando la compasión y abriendo sus ojos para que aprendan a mirar la realidad a la manera divina. Los invita a generar nuevos lazos, nuevas alianzas portadoras de eternidad.

Jesús camina la ciudad con sus discípulos y comienza a ver, a escuchar, a prestar atención a aquellos que habían sucumbido bajo el manto de la indiferencia, lapidados por el grave pecado de la corrupción. Comienza a develar muchas situaciones que



asfixiaban la esperanza de su pueblo suscitando una nueva esperanza. Llama a sus discípulos y los invita a ir con Él, los invita a caminar la ciudad, pero les cambia el ritmo, les enseña a mirar lo que hasta ahora pasaban por alto, les señala nuevas urgencias. Conviértanse, les dice, el Reino de los Cielos es encontrar en Jesús a Dios que se mezcla vitalmente con su pueblo, se implica e implica a otros a no tener miedo de hacer de esta historia, una historia de salvación (cf. Mc 1,15.21 y ss.).

Jesús sigue caminando por nuestras calles, sigue al igual que ayer golpeando puertas, golpeando corazones para volver a encender la esperanza y los anhelos: que la degradación sea superada por la fraternidad, la injusticia vencida por la solidaridad y la violencia callada con las armas de la paz. Jesús sigue invitando y quiere ungirnos con su Espíritu para que también nosotros salgamos a ungir con esa unción, capaz de sanar la esperanza herida y renovar nuestra mirada.

Jesús sigue caminando y despierta la esperanza que nos libra de conexiones vacías y de análisis impersonales e invita a involucrarnos como fermento allí donde estemos, donde nos toque vivir, en ese rinconcito de todos los días. El Reino de los cielos está entre ustedes, nos dice, está allí donde nos animemos a tener un poco de ternura y compasión, donde no tengamos miedo a generar espacios para que los ciegos vean, los parálíticos caminen, los

leprosos sean purificados y los sordos oigan (cf. Lc 7,22) y así todos aquellos que dábamos por perdidos gocen de la Resurrección. Dios no se cansa ni se cansará de caminar para llegar a sus hijos. A cada uno. ¿Cómo encenderemos la esperanza si faltan profetas? ¿Cómo encararemos el futuro si nos falta unidad? ¿Cómo llegará Jesús a tantos rincones, si faltan audaces y valientes testigos?

Hoy el Señor te invita a caminar con Él la ciudad, te invita a caminar con Él tu ciudad. Te invita a que seas su discípulo misionero, y así te vuelvas parte de ese gran susurro que quiere seguir resonando en los distintos rincones de nuestra vida: ¡Alégrate, el Señor está contigo!

© Librería Editorial Vaticano



DIÁLOGO EN LA FRONTERA

Desde la fraternidad Magrebí de la Comunidad Horeb, el hermano José Nava nos acerca una valiosa reflexión.

Estamos en la frontera, una línea sobre el mapa que recorre miles de kilómetros y divide el desierto en trozos según los intereses de unos cuantos países. Es el fruto de la descolonización en África. Fronteras artificiales que originaron la separación de culturas y han dado origen a conflictos sociales de diversa intensidad. También hay fronteras culturales, idiomáticas, religiosas... nuestra fraternidad magrebí vive en la frontera y en ella intentamos emular la vida y obra de Carlos de Foucauld; pero los tiempos son diferentes. Foucauld no conoció estas fronteras físicas, ni la deriva integrista en el Islam, ni las tensiones que hoy sacuden al Sahara; pero supo descubrir, aprovechar y transmitir la experiencia del desierto, el físico y el personal. Digamos que pudo desarrollar su actividad con cierta tranquilidad, protegido por las tribus de nómadas tuareg, a pesar de lo cual perdió la vida de forma violenta. Ahora se respira más odio y violencia, pues muchos tuaregs se han reconvertido en mercaderes de narcotraficantes y contrabandistas.

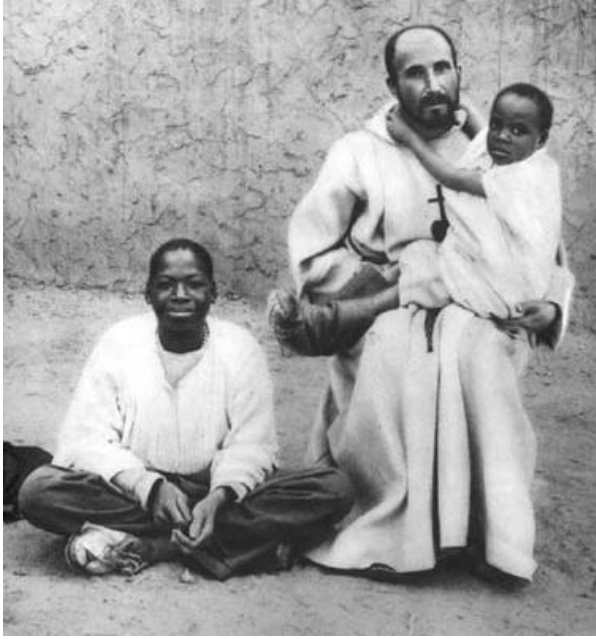
Hay otras fronteras, no sobre el terreno y el mapa. Son fronteras imaginarias. La mentalidad del beduino es muy diferente a la nuestra. Su cosmovisión se construye sobre elementos paganos y religiosos, supersticiones preislámicas y leyes musulmanas. Es muy complicado entenderlo y más difícil explicarlo. Entran en juego también los dialectos e idiomas locales, el folklore, la composición tribal, etc. El diálogo así se convierte en algo escurridizo, aunque hablemos la misma lengua. Se nos escapa la esencia. Sería necesario efectuar una investigación científica sobre los aspectos cognitivos del pensamiento beduino.

De ahí que a la hora de promover encuentros interreligiosos sean muy importantes los modos, los gestos, los símbolos que entran en juego aun sin ser conscientes de ello.



La experiencia me dice que el diálogo interreligioso no es más que una suerte de esfuerzo intelectual con intenciones académicas; pero con poco recorrido posterior. Todo empieza y acaba entre cuatro paredes, a veces en un pabellón de música o en una gran sala de conferencias. En ocasiones pueden publicarse unas actas, un libro, un artículo, un vídeo que recoge la experiencia ¿Qué importancia tiene? Sirven para divulgar manifiestos huecos, sin vida. ¿Por qué? Porque nos hemos perdido la esencia, la comunión real. ¿Y en qué consiste esta comunión? ¿Acaso se trata de aproximar puntos de vista teológicos? ¿O establecer una teología comparada? ¿Tal vez debemos fijar una agenda para ir dando pasos? ¿En qué dirección? ¿Con qué intención? ¿Para qué?

Estas y otras preguntas me hago con frecuencia y la conclusión a la que llego es la misma: el diálogo sí; pero el compartir es mejor. Preferimos compartir un momento la gratitud, el respeto, la sonrisa, el llanto, el sufrimiento, la alegría, la esperanza, todo aquello que nos hace humanos, que nos hace próximos de verdad, aquello para lo que no se necesitan palabras, sólo silencio. Pues las ideas solamente son ideas, construcciones mentales sin gran importancia. Prefiero no hablar y experimentar cada instante de la vida en compañía, con amor y paz, y abandonarnos en el Vacío que todo lo llena. Ahí surge el verdadero diálogo, sin agendas, sin intenciones,



sólo estar, sólo sentir al otro.
¿No es este el verdadero amor al prójimo?

Carlos de Foucauld así lo entendió y dejó hacer, se abandonó a las circunstancias del momento, supo dialogar sin hablar, con la cercanía y compañía transmitió el mensaje de Jesucristo, el amor de Dios. Y fue admirado y querido por aquellos beduinos, aquellos nómadas que no entendían la religión con palabras y sí con hechos.



MENSAJE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA EN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Jesús Bastante. Religión Digital. 23 de enero de 2018.

La Iglesia española admite vivir con "ataduras que nos mantienen esclavos de un confesionalismo lleno a veces de prejuicios, cerrado y excluyente, que desconfía de los que no pertenecen a la propia confesión, que niega identidad cristiana a los bautizados de otras confesiones cristianas".

En su mensaje para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, los obispos constatan las dificultades, pero también las posibilidades de un futuro en unidad.

Los materiales de este año, a nivel mundial, han sido preparados por las iglesias cristianas del Caribe, y hacen hincapié en la trata de esclavos durante los siglos de colonización. Tomando este



tema como base, la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales constata la necesidad de "no olvidar la historia". "No desfallezcamos en las pruebas que hemos de pasar camino de la unidad deseada de la Iglesia".

"Los cristianos necesitamos de aquella unidad que haga visible el amor de Dios por el mundo", apunta el comunicado, que sostiene que *"los pueblos esclavizados solo llegan a la libertad rompiendo las cadenas de la esclavitud"*.

Recordando el V Centenario de la Reforma protestante, los obispos indican que "tenemos que ser conscientes tanto de lo mucho que hemos avanzado hacia la unidad visible de la Iglesia, como de las oposiciones que persisten entre la Iglesia católica y las Iglesias y Comunidades eclesiales protestantes".

"Hemos conmemorado juntos esta fecha histórica y hemos hecho evaluación de cuánto camino hemos recorrido juntos hacia la meta de la unidad, al mismo tiempo que tenemos clara conciencia de cuánto nos falta", añaden, mostrándose *"convencidos de que tenemos mucho más en común con nuestros hermanos de las Iglesias y Comunidades de la Reforma que discrepancias que nos separan"*.

Esta semana, pues, *"es ocasión propicia para que conozcamos mejor el diálogo de la Iglesia católica con las Iglesias y Comunidades eclesiales sobre la doctrina de la fe",* al tiempo que subrayar *"la caridad de Dios que ya nos une y se puede testimoniar en algún acto social conjunto"*.



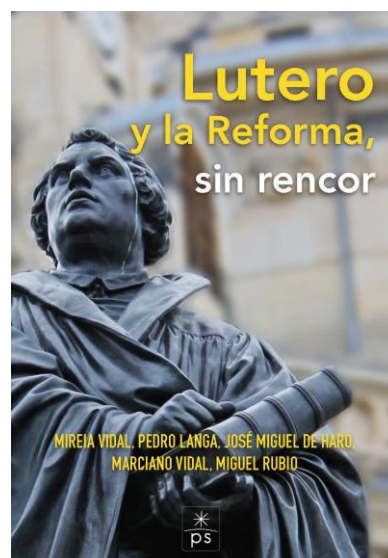
"Así iremos rompiendo unas cadenas invisibles que nos mantienen en tantas ocasiones esclavos de prejuicios y sin voluntad para poner de nuestra parte lo que Dios nos pide: un corazón arrepentido de nuestras faltas y pecados y abierto a llegada de su gracia reconciliadora", culmina el mensaje.

SUPERAR EL CONFESIONALISMO: HACIA UNA SENSIBILIDAD ECUMÉNICA



El P. José Miguel de Haro, Sacerdote Redentorista y presidente de la asociación Acoger y Compartir, nos brinda este artículo incluido en el libro "Lutero y la Reforma, sin rencor"

Abrirse a una sensibilidad ecuménica pasa por una "purificación de la memoria", por una comprensión más amplia de la realidad eclesial. "Aún hoy, un gran número de católicos asocian la palabra "Reforma" únicamente con la división de la Iglesia, mientras que para un gran número de cristianos luteranos la palabra "Reforma" se asocia principalmente con el Evangelio, la certidumbre de la fe y la libertad"(1). A los católicos españoles esto nos debiera llevar a tomarnos más en serio el cuidado por una mayor sensibilidad y un mejor conocimiento de lo que levantó muros de incomprensión, impidiendo la apertura fraterna a la comunidad cristiana, sea cual sea su confesión. (2)



El cardenal Kasper, para una contextualización actualizadora de Lutero, citando a Carl Andresen, dice que el desarrollo doctrinal de los dogmas puede dividirse en tres períodos: el de la catolicidad, el del confesionalismo y, actualmente, el del ecumenismo(3). Ya quisiéramos estar en este período del ecumenismo, pero hay un arrastre confesional que lo retrasa y en algunos casos lo impide. La invitación de este artículo es a situarnos ahí, en el inicio de ese tránsito. En el trabajo por superar los confesionalismos, buscando una sensibilidad ecuménica que influya no solo en nuestra espiritualidad, sino también en nuestra acción pastoral.

¹ DCC nº9. Pg 13.

² *Actas colloque international: L'actualité de la vocation monastique ou religieuse, Les Presses de Taizé.* Taizé 2016.

³ W. Kasper, *Martín Lutero. Una perspectiva ecuménica.* Sal Terrae Santander 2016

En los años setenta del pasado siglo, Roger de Taizé ya decía: "*El confesionalismo es una actitud de autodefensa. Ha podido justificarse en el pasado, pero hoy conduce a los que lo mantienen a encerrarse en si mismos. Por otra parte, pueden subsistir mentalidades confesionales, incluso cuando la fe ha desaparecido*" Una sensibilidad ecuménica intenta liberarse de esas trampas.

Podemos decir que el movimiento ecuménico ha comenzado la transformación de las percepciones de las Iglesias, sobre la Reforma. La conmemoración de la reforma hoy en día nos hace este servicio. Está ayudando a realizar un trabajo por la superación de las diferencias que dividen a la Iglesia. Sensibilidad que se va expandiendo lenta pero eficazmente, a la vez que se acepta a Lutero como el hombre que "transformó la Iglesia occidental y, con ella, el mundo de un modo como pocas veces lo ha hecho otro hombre antes o después de él"(4)



Para dejarnos impregnar por una sensibilidad ecuménica, hemos de aceptar que la Reforma es una protesta en nombre del Evangelio y de la conciencia. Para Lutero, en su inicio, fue una cuestión de conciencia, de fidelidad a Cristo como el verdadero contenido de la Escritura. Impresiona leer este texto:

"Y nosotros, ¿es que vamos a huir y a separarnos porque debemos llevar las cargas y los monstruos, insoportables, en verdad de la corte romana? (...) Sabemos que el amor lo supera todo, no solamente las instituciones defectuosas, sino también los hombres que son monstruos de pecado. Es mentiroso el amor que no soporta más que las buenas cualidades del otro(5)"

Rafael Lazcano, en su reciente biografía sobre Lutero, nos dice que la meta de Lutero "era la renovación de la Iglesia católica y de todo el cristianismo desde el Evangelio de la gracia y el mensaje de la cruz de Cristo(6)". La voluntad de Lutero no era abandonar la Iglesia, sino servirle como doctor en Teología y docente universitario. Roger de Taizé, inmediatamente después del concilio, en 1965, publicó *Dinámica de lo provisional*, donde dice:

⁴ R. de Taizé, *Dinámica de lo provisional*. Herder, Barcelona 1977.

⁵ Th. Kaufmann, *Martín Lutero. Vida, mundo, palabra*. Trotta, Madrid 2017

⁶ R. Lazcano, *Lutero, una vida delante de Dios*. San Pablo, Madrid 2017

"Quizás no estaríamos hoy donde estamos si la confrontación que el Concilio Vaticano II permitió, hubiera tenido lugar en el siglo XVI. ¡Cuántas veces, bajo las bóvedas de San Pedro, durante las reuniones conciliares, no habré evocado la figura de este Martín Lutero! Me decía: si este hombre estuviera aquí, no podría por menos de alegrarse al oír, expresadas en este lugar, sus intenciones más esenciales, las aspiraciones, que en sus comienzos lo animaron en los más profundo"

Impregnar de sensibilidad ecuménica la espiritualidad y la pastoral católicas supone despertar y valorar en nosotros, en nuestros grupos y comunidades, un respeto exquisito a la conciencia.



Lutero termina su discurso en la dieta de Worms (1521), diciendo:

"Estoy encadenado por los textos escriturísticos que he citado y mi conciencia es una cautiva de la Palabra de Dios. No puedo ni quiero retractarme en nada, porque no es seguro ni honesto actuar contra la propia conciencia. Que Dios me ayude. Amén.(7)"

A modo de ejemplo traigo aquí lo que el profesor Marciano Vidal, citando al teólogo Oscar Cullmann y al Papa Francisco, nos ha recordado. Que el discernimiento es la principal categoría moral en el Nuevo Testamento. La usa al considerar la situación de las personas casadas que se separaron y, habiendo vuelto a rehacer sus vidas, quieren participar en la vida de la Iglesia, y recibir los sacramentos. Vidal hace referencia a la nota 351 de la exhortación La alegría del amor, en la que el papa afirma el valor de la conciencia personal a la hora de que se acerquen a participar en la eucaristía. Los laicos, dice Francisco, deben formar su conciencia y, siguiéndola, actuar con autonomía, como quería el Concilio en el número 16 de la constitución sobre la Iglesia en el mundo moderno.(8)

⁷ T. Egidio, *Lutero. Obras. Sígueme*, Salamanca 2016

⁸ J. Pagola, *Entrevista a Marciano Vidal*. Alandar 2017.

Una sensibilidad ecuménica nos ayudará a redescubrir y profundizar en nuestra identidad como cristianos, más allá, mucho más allá de los límites que, a veces, imponen los confesionalismos. Roger de Taizé, terminando el Concilio, lo decía así:

"La vocación ecuménica nos lleva inexorablemente a una reflexión sobre la pertenencia de todos los cristianos, por el bautismo, a Cristo y a su cuerpo. Ortodoxos, católicos y protestantes, en virtud de un mismo bautismo, estamos signados con el sello de lo universal y designados para llegar a ser hombres capaces de discernir en toda criatura la imagen misma del Creador."



El P. José Miguel de Haro junto con el Hmno. Aloise de Taizé.



HISTORIA DEL ECUMENISMO (I)



A lo largo de sucesivas entregas, nuestro hermano Victor Viciano nos mostrará el desarrollo ecuménico de los últimos Papas desde el Concilio Vaticano II hasta nuestros días.

Hablar de ecumenismo nos obliga a volver nuestra mirada hacia el Sacrosanto Concilio Ecuménico Vaticano II, convocado por el Papa San Juan XXIII y que el Papa Beato Pablo VI continuó hasta su clausura.

En el punto 4 del "Decreto Unitatis redintegratio" del Concilio Vaticano II se exhorta a que todo fiel católico colabore

diligentemente en la empresa ecuménica, favoreciendo la unidad de los cristianos. En el punto 7 hace especial hincapié en la necesidad de convertir el corazón, de la conversión interior.

Ya el hecho de convocar un Concilio de carácter verdaderamente ecuménico en cuanto a que congregaba no solo a católicos, sino que participaban consultores de las Iglesias protestantes y ortodoxas, además de estar presentes en él hermanos venidos de los cinco continentes.

No fue del todo fácil pues el esquema sobre la unidad de los cristianos “Ut omnes sint” había sido preparado para la comunión con las Iglesias Orientales y no se había tenido en cuenta a las protestantes, finalmente se reelaboró el texto por una comisión mixta pudiendo lograr los avances en esta materia.

Así, pues, el punto 13 del “Decreto Unitatis redintegratio” dice que, habiendo valorado las diferencias y diferentes condiciones en cada uno de los grupos cristianos y teniendo en cuenta los vínculos existentes entre ellos, determina proponer una serie de consideraciones “para llevar a cabo una prudente acción ecumenista”; desarrollando, a partir de aquí, el camino ecuménico entre todos los creyentes.

SAN JUAN XXIII



La inquietud del Papa Juan XXIII era la de cómo presentar al mundo moderno una Iglesia que, permaneciendo fiel a sus principios, se preguntase y ofreciese respuestas a un mundo en constante renovación. La palabra con la que el mismo Papa refería su visión era la de “aggiornamento”. Con un ecumenismo formado en el corazón, el ecumenismo de la caridad, tras su experiencia pastoral en Oriente, inició la andadura en un difícil camino de encuentro entre los cristianos separados, aún sin alcanzar a comprender del todo esta realidad que abrirá a la dimensión teológica. Siempre buscó entre aquellas cosas que unían

más que en los fangos que nos separaban, preocupándose en imitar a Jesús en el amor, perdonando y haciendo el bien.

Así es como siembra el camino para el encuentro, al comprender los “hermanos separados” que este Papa entabla el diálogo desde la amistad, que rompe barreras al llamar “Iglesias” a las comunidades cristianas no católicas, eliminando de su vocabulario términos como “cismáticos” y “herejes”; aun así arrastraba los condicionantes de la Encíclica “Mortalium animos” proclamada por el Papa Pío XI.

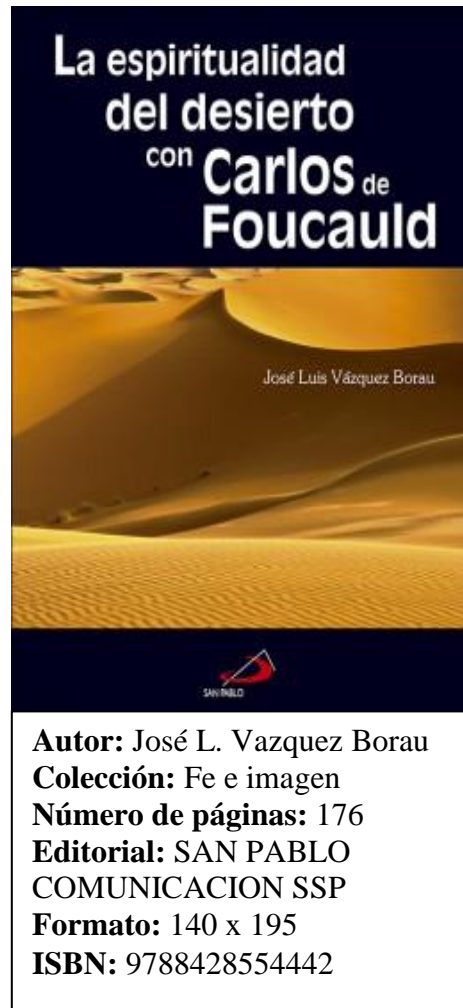
Sin embargo, en la convocatoria del Concilio Vaticano II, arriesgó a invitar a los hermanos de las Iglesias separadas para buscar la unidad, si bien es cierto que en su pensamiento estaba la idea del “retorno de los hermanos separados a la casa del Padre” (la Iglesia Católica Romana). Fue fundamental la creación del “Secretariado para la unidad de los cristianos” que logró la evolución del mismo pensamiento del Papa y apartó este asunto de la Congregación del Santo Oficio, que era el encargado hasta ese momento de tales temas y relaciones.

El Hermano Roger de Taizè confesaba que “el Papa Bueno” antes de morir le dijo “La Iglesia está constituida por círculos concéntricos... todos forman parte de la Iglesia, tanto el que está más cerca del centro como el que está lejos... Todos los que se refieren a Cristo tienen una cierta relación con el Obispo de Roma, con el ministerio de la pastoral ecuménica de Pedro: todos estos son parte de la Iglesia...”. Ya en el lecho de muerte sus palabras recordaron el pasaje evangélico de Juan 10; 16: “Et alias oves habeo quae non sunt ex hoc ovili” proclamando “un unum sint” (que seamos uno).

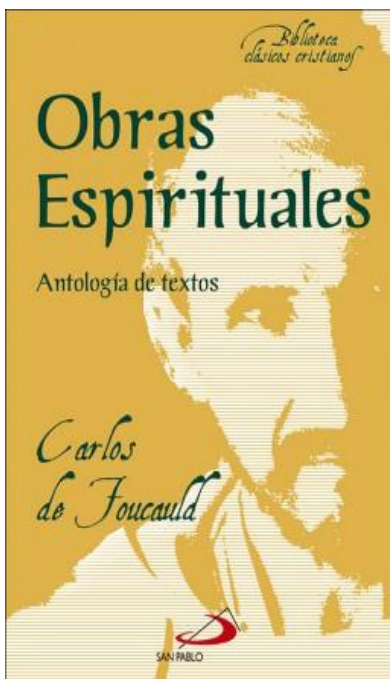


NOVEDADES EDITORIALES

El desierto es el lugar por excelencia donde no hay más que silencio; un silencio para escucharnos a nosotros mismos, a nuestros hermanos y a Dios. El autor con este libro nos invita a viajar a nuestro desierto interior, proponiendo textos, meditaciones y oraciones para sacar el máximo provecho a esta travesía y aprovecha la tradición existente en la familia espiritual del hermano Carlos de Foucauld para proponer «jornadas de desierto», a modo de retiro. El libro se divide en dos partes, que se complementan y pueden ayudar a la oración. En la primera parte, «La importancia del desierto», se ofrecen una serie de textos meditativos junto con salmos adaptados y textos de la Biblia para cada día de la semana de retiro. Y, en la segunda parte, «Ir al desierto con Carlos de Foucauld», siguiendo el mismo esquema se ofrecen textos de hermanos de la familia espiritual y citas del propio Foucauld.



Autor: José L. Vazquez Borau
Colección: Fe e imagen
Número de páginas: 176
Editorial: SAN PABLO
COMUNICACION SSP
Formato: 140 x 195
ISBN: 9788428554442



Autor: CH. De Foucauld
Colección: Biblioteca de clásicos cristianos
Número de páginas: 252
Editorial: SAN PABLO
COMUNICACION SSP
Formato: 120 x 190
ISBN: 9788428554435

Una selección de textos y cartas que captan la experiencia de la vida del hermano Carlos de Foucauld, en la que el Espíritu Santo manifestó un modo de entender la vida cristiana que creemos mantiene su validez en nuestros días. Este libro quiere ser una ayuda para aquellos cristianos y para las comunidades que viven con conciencia de ser una «mínima minoría» en el desierto de la actual increencia, pero que sienten igualmente como un reto inaplazable la urgencia de vivir y ofrecer al mundo el Evangelio de Jesucristo.

RESEÑA EDITORIAL



En esta ocasión José Luis Vazquez nos acerca un interesante texto que contiene un brillante análisis de la Iglesia.

CREER A PESAR DE TODO

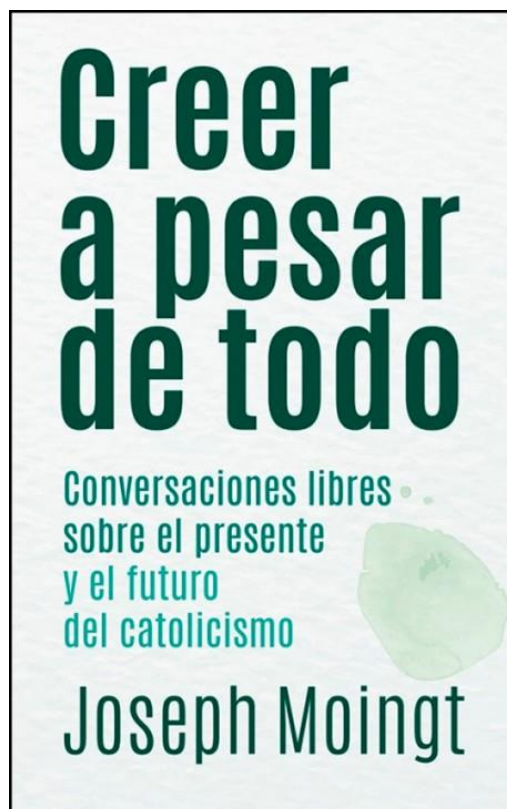
Conversaciones libres sobre el presente y el futuro del catolicismo

Joseph Moingt

Mensajero, Bilbao 2017

270 páginas.

El presente libro, *Creer a pesar de todo*, es un libro de conversaciones con el jesuita Joseph Moingt, que ha dirigido durante más de treinta años la revista *Recherches de Science Religieuse*, donde se trata menos de doctrinas que de la vida de la Iglesia, de la vida de los cristianos y de las comunidades cristianas; de su doble pertenencia, a menudo conflictiva, a la Iglesia y al mundo; de las relaciones, a veces difíciles, entre los laicos y la jerarquía clerical; de las evoluciones crecientes o previsibles de la institución cristiana. El libro está constituido por las respuestas



del autor a las preguntas planteadas por sus dos interlocutores: Lucienne Gouguenheim y Karim Mahmoud-Vintam a lo largo de cinco entrevistas de dos horas cada tres semanas aproximadamente. En la primera jornada, *Sin orden ni concierto*, el autor señala que “la escasez de sacerdotes, religiosos y

religiosas va a desorganizar incontestablemente a la Iglesia, va a cambiar su figura, la va obligar a refundarse sobre la base laica, a partir de pequeñas comunidades que ya estamos viendo formarse, en orden o desorden, asiduas al estudio del Evangelio, aplicadas a vivirlo de manera fraternal, a ponerlo en práctica en la sociedad, para mantener en ella la tradición de la fe cristiana de la que se ha nutrido durante tanto tiempo” (págs. 65-66). Más adelante Joseph Moingt recuerda que *“en la Iglesia hace falta un mínimo de juego democrático, no porque le venga su legitimidad del pueblo que reúne, sino porque no puede ejercerse su autoridad con plena legitimidad sin respetar la responsabilidad de sus miembros respecto a su ser-cristiano”* (pág. 79). Y termina esta jornada recordando el autor que: *“corresponde a los cristianos asociarse a esta tarea por medio del evangelio, que es una escuela de humanidad, un código de humanismo, y que de este modo puede ser comprendido y presentado tanto mejor por el hecho de no estar ligado como tal a ningún código religioso. En efecto, Jesús no pretendió fundar una religión, anunciaba el reino de Dios, un régimen de justicia, de paz y de amor, al que acceden los hombres reconciliándose los unos con los otros y haciéndose siervos los unos de los otros”* (págs. 95-96).

En la segunda jornada, *De la fe en Cristo a los dogmas de la Iglesia*, el autor nos recuerda que *“se debe mantener la distancia entre Dios y nosotros, para que el hombre siga siendo él mismo, pero sin separación, a fin de que se eleve en humanidad en su tensión hacia Dios: de este modo la fe cristiana mantiene la distancia entre Dios y el hombre Jesús, al mismo tiempo que concibe a Jesús a la derecha de Dios, en la distancia y la unidad”* (pág. 132). Al mismo tiempo Joseph Moingt afirma: *“Preconizar un ‘humanismo evangélico’, como a mí me gusta hacer, no es alimentar un proyecto de cristiandad, alimentar el sueño de un retorno a la religión para garantizar el futuro de Europa. Yo no creo en una vuelta atrás. Pienso que la fe, al personalizarse, se fija más en el polo ético. Me parece que eso es la evolución que se dibuja ante nuestros ojos. Se puede admitir en este sentido que el cristianismo ha preparado la retirada de la religión en el hecho de haber apostado por el amor, por la caridad”* (pág. 135), ya que, *“la caridad no es una fuerza natural, es Dios quien la ha insertado en el corazón del hombre al crearle a su imagen. No*

forma parte del orden cósmico, no se encuentra en el reino animal, es lo que nos hace semejantes a Dios” (pág. 160).

En la tercera jornada, *De una Iglesia a la otra*, el autor nos alerta “del peligro de que pronto ya no queden en la Iglesia más que fundamentalistas y tradicionalistas, que no esperan de ella otra cosa más que el retorno a los ritos antiguos y a las respuestas del catecismo, o carismáticos, si se toleran ciertas exuberancias religiosas. Sin embargo, entre los que actualmente, con un espíritu de apertura, de renovación o de modernidad, querrían, por ejemplo, asociar la fe a la justicia y a la acción en la sociedad, o desearían, el establecimiento de otro tipo de relaciones y de comunicación entre la jerarquía y los fieles, entre clérigos y laicos, entre esos tales son muchos los que se van o tienen ganas de hacerlo” (pág.188). Y señala “otro cambio en curso en la conciencia de ser cristiano: los fieles van a experimentar cada vez más que ser cristiano no es otra cosa que ser hombre, una manera particular pero auténtica de ser hombre. Asumirán la responsabilidad de su ser-cristiano asumiendo la responsabilidad de su ser-hombre y del destino de la humanidad, de su marcha hacia delante” (pág. 209). Finalmente, en la cuarta jornada, *A todos los vientos del mundo*, el teólogo Moingt aborda el tema del mal diciendo que “es el egoísmo que provoca el repliegue del individuo sobre su yo superficial y que le impide y le desvía de consumir su humanidad profunda en la apertura a los otros, algo que, por este mismo hecho, se opone a la unificación de todos los hombres ‘a imagen de Dios’ su creador” (pág. 241), pues, “la vida es un don y, en consecuencia, se nos da para que la demos a otros. Vivimos en verdad en la medida en que nos damos; vivir en plenitud es darse hasta perderse: tal es la paradoja del Evangelio cuya enseñanza y ejemplo nos ha dado Jesús” (pág. 251). Creer a pesar de todo es un estímulo para abordar nuevos retos necesarios.

Calendario Pluricultural

2018



Febrero

Febrero: Fue llamado así en honor a *las februa* en las Lupercales, el festival de la purificación en la Antigua Roma: los sabinos celebraban una fiesta anual de purificación que llamaban *februa* (de *februum*, una especie de correa), en una fecha que hoy se identifica como el 15 de febrero. Tras la fundación de Roma y el posterior surgimiento del Imperio Romano, la urbe dominante tomó prestado el nombre de las fiestas 'februas' para designar el mes en que éstas tenían lugar, que por entonces era el último del año.



1 al 7. Semana Mundial de la Armonía Interconfesional.

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó la primera semana de febrero *Semana Mundial de la Armonía Interconfesional*. La *Semana Mundial de la Armonía Interconfesional* entre todas las religiones, confesiones y creencias es un evento anual que, desde 2011, se celebra durante la primera semana de febrero todos los años. Con la observación de esta semana, se quiere poner de relieve la necesidad imperiosa de que las distintas confesiones y religiones dialoguen para que aumente la comprensión mutua, la armonía y la cooperación entre las personas y que los imperativos morales de todas las religiones, convicciones y creencias incluyen la paz, la tolerancia y la comprensión mutua.



2,- Presentación en el Templo. “La Candelaria” (El día 15 en el Calendario Juliano)] *Fiesta ortodoxa y católica de la presentación de Jesús en el Templo de Jerusalén y de la purificación de la Virgen.*



3 y 4,- Setsubun sai. *Festival Sintoísta de la primavera. Risshun, Setsubun es un festival anual de Japón el 3 de febrero. Esta es la víspera antes de la primavera según el calendario lunar japonés. Los japoneses tradicionalmente creen que el mundo espiritual es más cercano a nuestro mundo en este día. Como resultado, se cree que pueden suceder las cosas extrañas tales como los demonios que aparecen.*

Una de las partes más divertidas de este festival es una tradición llamada "mamemaki", literalmente "tirar alubias". En los hogares a través de Japón, los padres se ponen una máscara para asustar a los niños. Los niños lanzan habas en ellos para ahuyentarlos. Las semillas de soja tostados utilizados para el Setsubun son dulces, duras y crujiente. Los niños se comen lo que no tiran. Tradicionalmente, todo el mundo se supone que se come un número de granos igual a su edad más uno. Este límite se supera con frecuencia por los niños.



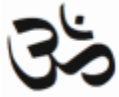
4. Día Mundial de la Lucha contra el CÁNCER.



10,- Santa Escolástica, hermana de San Benito.



11,- Nuestra Señora de Lourdes. Jornada Mundial del Enfermo.



13.- Fiesta Hindú de “Maha Shivaratri. También llamada “la gran noche de Shiva”, es una festividad popular hindú celebrada cada año en honor del dios Shiva.

Según la leyenda, Parvati, rezó y meditó durante este día con el fin de rechazar algo malo que pudiera sucederle a su marido en la noche sin luna. Desde entonces, Maha Shivaratri es considerado como un día de buena suerte para que las mujeres recen con el fin de obtener la buena suerte de sus maridos e hijos. Las solteras suelen rezar por el marido ideal identificado como Shiva, considerado el perfecto esposo.

Los fieles ayunan el día anterior y permanecen en vigilia durante toda la noche, la que suelen dedicar a la práctica del yoga y de la meditación.

*También es momento de **perdón de los pecados**, a través de distintos rituales. Esta celebración suele ser especialmente interesante en el templo de Pashupatinath, en Katmandú (Nepal), lugar donde el dios Shiva se adora como Pashupati, que significa 'señor de las bestias'. Cientos de miles de peregrinos y visitantes visitan este templo esta noche, cada año, formando grandes colas de peregrinos que esperan durante horas para dejar su ofrenda en el templo.*



14.- San Cirilo, monje, y San Metodio, obispo, copatronos de Europa



14.- Miércoles de Ceniza. Es el primer día de la Cuaresma. La Cuaresma es el período del tiempo litúrgico destinado por la Iglesia católica, la Iglesia católica ortodoxa y la Iglesia anglicana, además de ciertas Iglesias evangélicas, aunque con inicios y duraciones distintas, para la preparación de la fiesta de Pascua.

Existen evidencias de la existencia de prácticas cuaresmales, en particular del ayuno como preparación de la Pascua, desde fines del siglo II y principios del siglo III. Desde el año 322 existen noticias de la cuaresma en Oriente, mientras que en Roma se celebró con seguridad al menos desde 385. En los primeros tiempos de la Iglesia, la duración de la cuaresma variaba. Finalmente en el siglo IV se fijó su duración en 40 días, con inicio seis semanas antes del domingo de Pascua.

En los siglos VI-VII cobró gran importancia el ayuno como práctica cuaresmal, presentándose un inconveniente: desde los orígenes nunca se ayunó en domingo por ser día de fiesta, la celebración del Día del Señor. Para respetar el domingo y, a la vez, tener cuarenta días efectivos de ayuno durante la cuaresma, en el siglo VII, se agregaron cuatro días más a la cuaresma, antes del primer domingo, estableciendo los cuarenta días de ayuno, para imitar el ayuno de Cristo en el desierto. Son exactamente cuarenta los días que van del Miércoles de Ceniza al Sábado Santo, sin contar los domingos.



15,- Parinirvana: Fiesta Budista. En la tradición budista, generalmente se le denomina parinirvana, que es el estado que se dice que alcanzó el Buda. "*Nirvana*" significa iluminación. "*Pari*" quiere decir "suprema". ¿Cuál es la diferencia entre el nirvana y el parinirvana? Cuando un Buda alcanza el nirvana se dice que es el "nirvana con residuo" porque todavía cuenta con un cuerpo físico. El parinirvana es conocido como el "nirvana sin residuo", porque ya no hay cuerpo. Es la única diferencia y ésta sólo afecta a otras personas, en especial a los discípulos no iluminados, pero el nirvana es exactamente el mismo en ambos casos.



16,- LOSAR. Año Nuevo Tibetano. Losar, el año nuevo tibetano, es el momento más importantes en la vida de los budistas y es un día festivo en el Tíbet, Nepal, Bután y otros lugares del mundo. Para ellos es el año 2145 y será el año del hombre, tierra y perro.

La celebración de Losar aglutina al mismo tiempo festividades de origen espiritual y de origen laico. Se extiende durante 15 días, pero las principales celebraciones se realizan los primeros tres días:

- El primer día de Losar se prepara un brebaje conocido como "changkol", a partir de una variedad tibetana de la cerveza (chhaang).
- Al segundo día de Losar se le denomina Losar del Rey (gyalpo losar), porque oficialmente es el día que está reservado para una reunión secular en la sala de Excelencia del Samsara y Nirvana.

- A partir del tercer día en adelante, la gente y los monjes comienzan a celebrar y disfrutar de la temporada festiva.

Estas celebraciones tienen como finalidad terminar el año en curso y dar inicio al siguiente, creando las mejores condiciones para que esta transición resulte lo más auspiciosa posible para todos.



19,- Iglesias ortodoxas orientales, Celebración del LUNES LIMPIO.

Los cristianos ortodoxos en el año 2018 comienzan la "Gran Cuaresma" el Lunes 19 de Febrero.

En la Iglesia ortodoxa comienza el Lunes la Gran Cuaresma, con ayuno y abstinencia, tanto de carne como de derivados lácteos. Son unos días de preparación para la Semana Santa y la Pascua. Durante este periodo los fieles renuevan su devoción y se arrepienten de sus pecados.

La Gran Cuaresma dura siete semanas antes de la Pascua, y termina en la víspera del "Sábado de la Resurrección de Lázaro" (el día anterior al Domingo de Ramos). Sin embargo el ayuno continúa durante toda la Semana Santa hasta la Pascua.

Más de 200 millones de cristianos ortodoxos utilizan un calendario litúrgico diferente al de la Iglesia católica. Esto es debido a que la Iglesia ortodoxa se guía por el antiguo calendario juliano, en vez del gregoriano.



20. Día Mundial de la Justicia Social. *Día Mundial de la Justicia Social se celebra el 20 de Febrero. En esta materia, la ONU hace referencia a la Organización Internacional del Trabajo, organismo especializado que integra el sistema de Naciones Unidas, y en especial al documento Declaración sobre la Justicia Social para una Globalización Equitativa.*

La expresión "justicia social" fue acuñada por el sacerdote jesuita italiano Luigi Taparelli, en el libro Saggio teoretico di dritto naturale, appoggiato sul fatto, publicado en 1843, en Livorno, Italia.



26,- Fecha especial Bahá'í. "Ayyam-i-Há". (Del 26 al 1 de marzo). Inicio de Ayyam-i-ha o "Días Intercalares" del calendario. "Días de Ha", se dedican a la preparación espiritual para el Ayuno, e incluyen celebraciones, hospitalidad, caridad y presentación de regalos. Se celebran los cuatro días (cinco en años bisiestos) antes del último mes del año bahá'í.

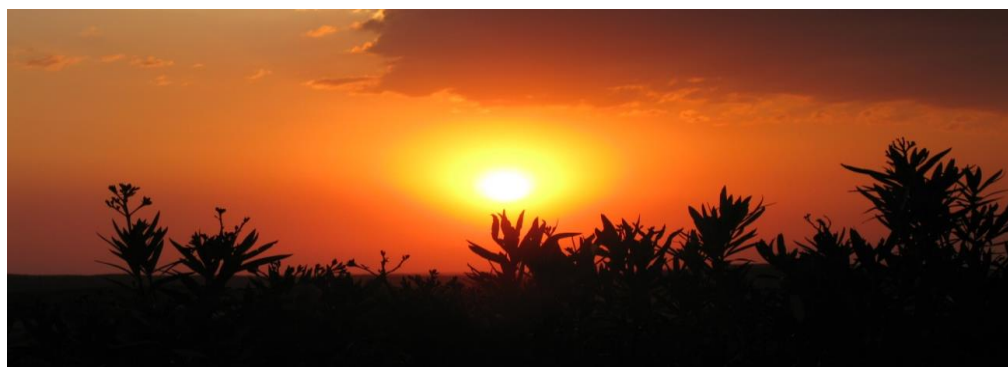


ECOS DEL DESIERTO

Por Álvaro Ricas

“No somos seres humanos en una aventura espiritual sino seres espirituales en una aventura humana”.

Teilhard de Chardin.



Es el momento de poner al Hno. Carlos en su sitio... Por lo menos quiero intentarlo aprovechando la maravillosa oportunidad que, para ello, me ofrecen mis hermanos y hermanas de la comunidad ecuménica Horeb- Carlos de Foucauld a través de este magnífico boletín.

Desde que conozco y habito y siento y me nutro de los latidos del hermano Carlos tenía ganas de desatar la imagen de un hombre extraordinario de una biografía cargada de vaivenes y derivas, por mucho que justifiquen una evolución personal tan controvertida como extraordinaria...

Basta ya de biografías... Casi de forma acostumbrada todo lo que se dice del hmno. Carlos va precedido de su biografía, de sus frivolidades, de sus errores y de sus osadías... Como si eso justificara su condición de converso... Cuando cada uno de nosotros somos sencillos conversos de lo cotidiano, que resucitamos en el desierto de cada día, aceptando incondicionalmente quiénes somos sin otro afán que aproximarnos... Porque en el testimonio que damos como persona no va la tarjeta de memoria de nuestros antecedentes.

Vamos a reflexionar sobre un hombre de Dios, sencillamente, como cualquiera de nosotros, aquí presentes, aunque sin la piel bruñida

por el sacrificio y el silencio atronador de sus diálogos con el Creador...

Y como en este lugar magnífico no podemos hablar del hermano Carlos sin hablar del desierto, vamos a ser, junto a él, piel de su desierto, y deberíamos empezar diciendo, en palabras de T. Monod, que el desierto es el espacio de la sustracción... Eso era para él, y eso es para nosotros en nuestro día a día, el lenguaje de la sustracción, del abandono auténtico...

En este espacio reflexionaremos sobre la arquitectura humana de un ser extraordinario y maravilloso... Lo haremos de dentro a fuera... Lo haremos caminando sobre la arena que conecta...

Es el momento de poner al hermano Carlos en su sitio, y nosotros en él, con él, rumbo a él, siendo "tiernos hermanos", como diría tantas veces...

Regalémonos, entonces, esa ternura que nos hace fuertes como comunidad siendo, unos para otros, ecos del desierto...

Un abrazo fraterno.



OREMOS:



Oración del abandono

**Padre mío,
me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo
agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad
se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío
Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor
de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí
amarte es darme,
entregarme en Tus manos
sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.**



Señor, ayúdame a encontrarte en lo más profundo de mi ser.

Que capte, Señor, tu promesa, el proyecto que desde siempre has pensado para mí, en tu entrañable amor para conmigo y en favor de mis hermanos.

Que me deje llevar por tu Espíritu en la realización de tu plan, tanto en los momentos de gozo, como en el sufrimiento que esto pueda comportar.

Dame la gracia de poder vivir todo esto en una comunidad que viva ya ahora la alegría de sentirse salvada por tí; la comunique al mundo entero y prepare con su esfuerzo, el Reino de Justicia, Amor y Paz que tú nos has prometido.

ORACIÓN DEL HOREB



"Se hace el bien, no en la medida de lo que se dice o se hace, sino en la medida de lo que se es; en la medida de la gracia que acompaña nuestro actos; en la medida en que Jesús vive en nosotros, en la medida en que nuestros actos son actos de Jesús obrando en nosotros y por nosotros." (C.F.).

J. Mangiolo '77